



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

Pueblos y culturas de la prehistoria a la actualidad

Coords.

Sandra Olivero Guidobono
Carmen Laura Paz Reverol

Dykinson, S.L.

PUEBLOS Y CULTURAS
DE LA PREHISTORIA A LA ACTUALIDAD



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

PUEBLOS Y CULTURAS
DE LA PREHISTORIA A LA ACTUALIDAD

Coords.

SANDRA OLIVERO GUIDOBONO
CARMEN LAURA PAZ REVEROL

Dykinson, S.L.

2023

PUEBLOS Y CULTURAS DE LA PREHISTORIA A LA ACTUALIDAD

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2023

N.º 115 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2023

ISBN: 978-84-1122-829-9

NOTA EDITORIAL: Los puntos de vista, opiniones y contenidos expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores. Dichas posturas y contenidos no reflejan necesariamente los puntos de vista de Dykinson S.L, ni de los editores o coordinadores de la obra. Los autores asumen la responsabilidad total y absoluta de garantizar que todo el contenido que aportan a la obra es original, no ha sido plagiado y no infringe los derechos de autor de terceros. Es responsabilidad de los autores obtener los permisos adecuados para incluir material previamente publicado en otro lugar. Dykinson S.L no asume ninguna responsabilidad por posibles infracciones a los derechos de autor, actos de plagio u otras formas de responsabilidad relacionadas con los contenidos de la obra. En caso de disputas legales que surjan debido a dichas infracciones, los autores serán los únicos responsables.

ÍNDICE

| | |
|--------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 12 |
| SANDRA OLIVERO GUIDOBONO | |

SECCIÓN I

POBLACIONES Y CULTURAS DESDE TIEMPOS PREHISTÓRICOS HASTA LA ACTUALIDAD

| | |
|---|-----|
| CAPÍTULO 1. LA DISCRIMINACIÓN POR APARIENCIA EN LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA. REVISIÓN..... | 15 |
| MONTSERRAT QUINTAS-ALFONSÍN | |
| CAPÍTULO 2. LECTURAS TRANSCULTURALES EN SALUD A PARTIR DEL MITO DE LA VAGINA DENTADA EN EL PUEBLO WAYUU | 36 |
| CARMEN LAURA PAZ REVEROL NELLY GARCÍA GAVIDIA CARLOS VALBUENA CHIRINOS | |
| CAPÍTULO 3. EL AGER MELLARIENSIS: ESTUDIO DEL ESPACIO CENTRAL DEL CONVENTUS CORDUBENSIS (ALTO GUADIATO, CÓRDOBA)..... | 50 |
| JOSÉ LUIS DOMÍNGUEZ JIMÉNEZ | |
| CAPÍTULO 4. EL CASO DE <i>C. NONIUS BATULLUS</i> Y SUS DOS ESPOSAS EN UN EPITAFIO DE <i>AUGUSTA EMERITA (LUSITANIA)</i> | 75 |
| FRANCISCO CIDONCHA REDONDO | |
| CAPÍTULO 5. PERSPECTIVA JURISPRUDENCIAL DEL TESTAMENTO OLÓGRAFO O <i>PER HOLOGRAPHAM SCRIPTURAM</i> Y EL NECESARIO <i>ANIMUS TESTANDI IN ACTU</i> | 91 |
| ELISA MUÑOZ CATALÁN | |
| CAPÍTULO 6. POR UNA HISTORIA AMBIENTAL DE LA EDAD MEDIA. UNA PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA | 105 |
| JESÚS FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ | |
| CAPÍTULO 7. EL HOSPITAL DE SAN COSME Y SAN DAMIÁN: UNA APROXIMACIÓN A LOS TRATAMIENTOS DE LA SÍFILIS (ENFERMEDAD DE BUBAS) EN LA SEVILLA DE LOS SIGLOS XVI A XIX. | 133 |
| JOSE LUIS CONDE HIPÓLITO CELIA S. MORGADO ESTEBAN MORENO TORAL | |

| | |
|--|-----|
| CAPÍTULO 8. LOS USOS DE LA HISTORIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES NACIONALES: “RECONQUISTA” Y “TRANSICIÓN” EN LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA..... | 147 |
| ALBERTO MARTÍN TORRES LORENZO LAGE ESTRUGO | |
| CAPÍTULO 9. HACIENDAS JESUÍTICAS Y EL CAMINO REAL DE TIERRA ADENTRO. DE TEPOTZOTLÁN A CIENEGUILLA EN LA NUEVA ESPAÑA | 167 |
| GUSTAVO ADOLFO SABORIDO FORSTER EDUARDO MOSQUERA ADELL MARÍA MERCEDES PONCE ORTIZ DE INSAGURBE DIANA RAMIRO ESTEBAN | |
| CAPÍTULO 10. FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA VIVIENDA EN EL SETECIENTOS..... | 203 |
| MARTA CRIADO ENGUIX | |
| CAPÍTULO 11. REVESTIR LAS ESTANCIAS DOMÉSTICAS EN EL SETECIENTOS..... | 220 |
| MARTA CRIADO ENGUIX | |
| CAPÍTULO 12. LA SECRETARÍA DEL DESPACHO UNIVERSAL DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE UN CARGO DE CONFIANZA DEL REY..... | 231 |
| ADOLFO HAMER-FLORES | |
| CAPÍTULO 13. LOS COMANDANTES CIVILES EN LAS NUEVAS POBLACIONES CAROLINAS: APROXIMACIÓN PROSOPOGRÁFICA AL CASO DE FUENTE PALMERA (1768-1835)..... | 252 |
| ADOLFO HAMER-FLORES | |
| CAPÍTULO 14. LAS MUJERES EN EL COMERCIO Y LOS NEGOCIOS EN EL REINO DE GRANADA DURANTE EL TRÁNSITO DEL ANTIGUO AL NUEVO RÉGIMEN..... | 275 |
| ELIZABETH GARCÍA GIL | |
| CAPÍTULO 15. UNA HISPANISTA ESTADOUNIDENSE POLIFACÉTICA LLAMADA MILDRED. LAS REDES DE MISS ADAMS | 294 |
| ADELAIDA SAGARRA GAMAZO | |
| CAPÍTULO 16. DESARROLLO ECONÓMICO Y OCUPACIONES PROFESIONALES EN LA ASTURIAS PREINDUSTRIAL | 315 |
| PATRICIA SUÁREZ ÁLVAREZ ALBERTO MORÁN CORTE | |
| CAPÍTULO 17. LOS DERECHOS ANTE LA OSCURIDAD DE LAS LUCES DEL MAL. LAS SOMBRAS DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA QUE VUELVEN A BRILLAR..... | 337 |
| JESÚS VÍCTOR ALFREDO CONTRERAS UGARTE | |

| | |
|--|-----|
| CAPÍTULO 18. CON LOS FRANCESES, CONTRA LOS ALEMANES: <i>LA CAMPANA DE GRÀCIA Y L'ESQUELLA DE LA TORRATXA ANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL</i> | 362 |
| BERTA LILLO-GUTIÉRREZ | |
| CAPÍTULO 19. KATHARINE ATHOLL AND ELEANOR RATHBONE. TWO WOMEN AND DESTINY BETWEEN THE WARS. THE BASQUE CHILDREN'S COMMITTEE (1937)..... | 389 |
| M. ISABEL GEJO-SANTOS IES "FRANCISCO SALINAS" | |
| CAPÍTULO 20. L'ÉVOLUTION DU SOCIALISME À MADRID AU DÉBUT DU XXE SIÈCLE. VERS LA CONNEXION ENTRE LA POLITIQUE MUNICIPAL ET LE DÉVELOPPEMENT DE LA VILLE | 412 |
| SANTIAGO DE MIGUEL SALANOVA | |
| CAPÍTULO 21. EL PAPEL DE LA MOVILIZACIÓN CIUDADANA EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA A LA DEMOCRACIA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN | 433 |
| ALBERTO MARTÍN TORRES LORENZO LAGE ESTRUGO | |
| CAPÍTULO 22. ELABORACIÓN DE UN ÍNDICE DE VULNERABILIDAD SOCIO-AMBIENTAL EN CIUDADES CON ALTA DENSIDAD POBLACIONAL: CASO DE ESTUDIO EN TIJUANA, BAJA CALIFORNIA | 449 |
| LEONEL GABRIEL GARCÍA GÓMEZ MARCO ANTONIO MONTOYA ALCARAZ JULIO ALBERTO CALDERÓN RAMÍREZ | |
| CAPÍTULO 23. ORIGEN, DESARROLLO Y COLAPSO DE UN ENCLAVE VULNERABLE EN EL VALLE DEL GUADALQUIVIR (MONTE CAÑUELO, GELVES): 1920-1961 | 463 |
| JESÚS RAÚL NAVARRO-GARCÍA | |
| CAPÍTULO 24. FUENTES Y PILARES PÚBLICOS EN LA <i>PLATAFORMA DE GRANADA</i> DE AMBROSIO DE VICO: EVIDENCIAS A PARTIR DE LA INVESTIGACIÓN DE ARCHIVO..... | 484 |
| DANIEL JESÚS QUESADA MORALES | |
| CAPÍTULO 25. LA ARQUITECTURA DEL AGUA DE LA GRANADA BARROCA: HACIA UN ANÁLISIS DE SU REPRESENTACIÓN EN PLANOS Y DISEÑOS GRÁFICOS DE LA ÉPOCA..... | 509 |
| DANIEL JESÚS QUESADA MORALES | |
| CAPÍTULO 26. ABASTECIMIENTO DE AGUA EN LA COMARCA SEVILLANA DEL ALJARAFE (ESPAÑA): UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA | 528 |
| JESÚS RAÚL NAVARRO-GARCÍA | |
| CAPÍTULO 27. ROBÓTICA SUBMARINA | 554 |
| ANA ISABEL VÁZQUEZ MEJÍAS | |

SECCIÓN II
LOS PUEBLOS A TRAVÉS DE SU LEGADO URBANÍSTICO Y
PATRIMONIAL

| | |
|---|-----|
| CAPÍTULO 28. TIEMPO, ARTE Y ARQUITECTURA..... | 577 |
| M. J. AGUDO-MARTÍNEZ | |
| CAPÍTULO 29. ARQUITECTURAS LIBRES DE AUTOR. CAPITALISMO, ARQUITECTURA Y EXCESO DE AUTORÍA | 605 |
| JORGE MINGUET MEDINA | |
| CAPÍTULO 30. ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE SUELOS EN CONSTRUCCIÓN MEDIANTE MODELIZACIÓN POR ELEMENTOS FINITOS: UNA PRÁCTICA DOCENTE INNOVADORA EN ARQUITECTURA E INGENIERÍA DE LA EDIFICACIÓN..... | 631 |
| CARLOS ANTONIO DOMÍNGUEZ TORRES | |
| CAPÍTULO 31. ELOGIO DE LA VIDA SENCILLA | 647 |
| EDUARDO GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ | |
| CAPÍTULO 32. ANALIZANDO EN CLASE EL EFECTO DE LA INFLACIÓN EN LOS RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS DE COSTES DE CICLOS DE VIDA EN LA CONSTRUCCIÓN | 667 |
| CARLOS ANTONIO DOMÍNGUEZ TORRES HELENA DOMÍNGUEZ TORRES | |
| CAPÍTULO 33. CONFIGURACIÓN ESPACIAL Y DESARROLLO DEL NÚCLEO URBANO: EL CASO DE PIEDRAHÍTA (ÁVILA) EN LAS EDADES MEDIA Y MODERNA | 682 |
| RAIMUNDO MORENO BLANCO | |
| CAPÍTULO 34. EN BUSCA DE LA ARMONIOSA DIVERSIDAD. EL USO SELECTIVO DE LOS DIFERENTES TIPOS DE GRANITOS EN EL PATRIMONIO MONUMENTAL ABULENSE DESDE FINALES DEL SIGLO XV A LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL XVII | 701 |
| RAIMUNDO MORENO BLANCO EDUARDO AZOFRA AGUSTÍN | |
| CAPÍTULO 35. LA IMAGEN DE CIUDAD RODRIGO EN EL <i>VIAGE DE ESPAÑA</i> DE ANTONIO PONZ A TRAVÉS DE SUS CORRESPONSALES MIROBRIGENSES: SIMÓN RODRÍGUEZ LASO Y RAMÓN PASQUAL DÍEZ..... | 727 |
| EDUARDO AZOFRA AGUSTÍN MARÍA SÁEZ-MARTÍN | |
| CAPÍTULO 36. EL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA EN ÁVILA: NUEVOS HALLAZGOS | 744 |
| RAIMUNDO MORENO BLANCO | |

| | |
|---|-----|
| CAPÍTULO 37. ENTRE VÍTORES Y LETRAS. LA MONTEA DE UNA <i>CAPPILLA REDONDA EN BUELTA REDONDA</i> EN LA IGLESIA DE LA CLERECÍA DE SALAMANCA (ESPAÑA)..... | 776 |
| ALEXANDRA M. GUTIÉRREZ-HERNÁNDEZ | |
| CAPÍTULO 38. EL ALJIBE DEL CONDE DE TENDILLA EN LA ALHAMBRA DE GRANADA: AGUA, NOBLEZA Y PODER..... | 798 |
| DANIEL JESÚS QUESADA MORALES | |
| CAPÍTULO 39. ANÁLISIS JURÍDICO Y ECONÓMICO DEL USO Y DISFRUTE DE LA MEZQUITA-CATEDRAL DE CÓRDOBA..... | 813 |
| MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ MUÑOZ | |
| CAPÍTULO 40. NUEVAS APORTACIONES SOBRE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA FUENSANTA (ALCAUDETE): HISTORIA, ESTUDIO E INTERVENCIÓN | 830 |
| JOSÉ M ^a SÁNCHEZ- CORTEGANA | |
| ELENA VÁZQUEZ- JIMÉNEZ | |
| CAPÍTULO 41. DIEGO DE RIAÑO Y SU TALLER EN LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN DE ARACENA. VISIONES DESDE LAS INTERVENCIONES CONTEMPORÁNEAS..... | 853 |
| ENRIQUE INFANTE LIMÓN | |
| CAPÍTULO 42. LA MILAGROSA SUDORACIÓN DE LA PURÍSIMA DE ILLAR..... | 876 |
| ADELA SALMERÓN | |
| CAPÍTULO 43. EL ZIGURAT DE KAPOOR O EL PATRIMONIO PERDIDO: UN VACÍO VISIONARIO QUE SEVILLA DESPRECIÓ | 880 |
| ENRIQUE CAETANO HENRÍQUEZ | |
| CELIA S. MORGADO | |
| CAPÍTULO 44. UNA MIRADA ¿SOSTENIBLE? A LOS PROCESOS DE GENTRIFICACIÓN Y TURISTIFICACIÓN A TRAVÉS DEL ARTE Y EL PAISAJE CULTURAL..... | 907 |
| ANA MARÍA GÓMEZ CREMADES | |
| ESTHER MARTÍN GARCÍA | |
| CAPÍTULO 45. UNA COLECCIÓN DE ARTE BARROCO ANDALUZ: LA FORMACIÓN DE LOS FONDOS DEL SIGLO XVII EN LA COLECCIÓN FUNDACIÓN CAJASOL | 930 |
| JUAN-MARÍA VÉLEZ-ALVEZ | |
| CAPÍTULO 46. PATRIMONIO Y CIUDAD: ESPACIOS CREATIVOS Y REVITALIZACIÓN URBANA EN EL NUEVO PLANEAMIENTO DE LA CIUDAD DE SEGOVIA | 954 |
| MIGUEL ÁNGEL CHAVES MARTÍN | |

| | |
|---|------|
| CAPÍTULO 47. CIUDAD Y SALUD, REGENERACIÓN DE BARRIOS VULNERABLES EN EL PAÍS VASCO | 973 |
| ESTER HIGUERAS GARCÍA | |
| ELISA POZO MENÉNDEZ | |
| EMILIA ROMÁN LÓPEZ | |
| RAFAEL CÓRDOBA HERNÁNDEZ | |
| CAPÍTULO 48. TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA PARA IDENTIFICAR Y CARACTERIZAR ÁREAS VULNERABLES DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA SALUD EN EUSKADI..... | 999 |
| EMILIA ROMÁN LÓPEZ | |
| RAFAEL CÓRDOBA HERNÁNDEZ | |
| ESTER HIGUERAS GARCÍA | |
| ELISA POZO MENÉNDEZ | |
| CAPÍTULO 49. INDICADORES PARA LA CATEGORIZACION DE INICIATIVAS CIUDADANAS A TRAVÉS DE LA PLATAFORMA WEBGIS “PLATIC” | 1027 |
| SALVADOR SALGADO-ALCARAZ | |
| RUBÉN PÉREZ-BELMONTE | |
| FRANCISCO JOSÉ CHAMIZO-NIETO | |
| MARÍA AURORA ARJONES-FERNÁNDEZ | |
| CAPÍTULO 50. PLATAFORMAS DIGITALES DE INICIATIVAS CIUDADANAS EN ENTORNOS TURÍSTICOS. METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE UN CASO DE ESTUDIO EN BENALMÁDENA, MÁLAGA | 1047 |
| SALVADOR SALGADO-ALCARAZ | |
| RUBÉN PÉREZ-BELMONTE | |
| CARLOS ROSA-JIMÉNEZ | |
| ALBERTO E. GARCÍA-MORENO | |
| CAPÍTULO 51. EL CARMEN DE LOS MÁRTIRES: POLÉMICA URBANÍSTICA DE LOS AÑOS 70 EN LA CIUDAD DE GRANADA..... | 1066 |
| MARTA ZORNOZA MADRID | |
| CAPÍTULO 52. LA OBSOLESCENCIA DEL MUNDO RURAL ANDALUZ. LA FINCA LA ALMORAIMA EN CASTELLAR DE LA FRONTERA (CÁDIZ)..... | 1081 |
| MARIANO MARTÍNEZ JIMÉNEZ | |
| CAPÍTULO 53. DIGITALIZACIÓN CONTRA LA DESPOBLACIÓN EN EL MEDIO RURAL. ESTUDIO DE CASO DE LA LOCALIDAD PIRENAICA DE ANSÓ..... | 1127 |
| ANA MANCHO-IGLESIA | |
| MARÍA ANTONIA SOLANS GARCÍA | |
| CARMEN MARTA-LAZO | |
| PATRICIA GASCÓN-VERA | |

| | |
|--|------|
| CAPÍTULO 54. OPORTUNIDAD DEL PAISAJE ARQUEOLÓGICO EN LA REACTIVACIÓN DE REGIONES RURALES DESPOBLADAS .. | 1143 |
| <p style="text-align: center;">AINHOA MARURI ARANA MARÍA TERESA PÉREZ CANO</p> | |
| CAPÍTULO 55. TRANSFERENCIA DE LOS ODS 2030 A TRAVÉS DE INICIATIVAS CIUDADANAS EN ENTORNOS RURALES CON RIESGO DE DESPOBLACIÓN. EL CASO DE ESTUDIO DE VALLE DEL GENAL, MÁLAGA | 1162 |
| <p style="text-align: center;">RUBÉN PÉREZ-BELMONTE SALVADOR SALGADO-ALCARAZ NURIA NEBOT-GÓMEZ DE SALAZAR MARÍA JOSÉ MÁRQUEZ-BALLESTEROS</p> | |
| CAPÍTULO 56. LAS VÍCTIMAS DE LA DESMEMORIA: EL CASO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE ALMERÍA..... | 1185 |
| <p style="text-align: center;">JESÚS GUTIÉRREZ MORA</p> | |
| CAPÍTULO 57. LA REUTILIZACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL PORTUARIO ANTE LOS DESAFÍOS DE LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA..... | 1208 |
| <p style="text-align: center;">MARÍA J. ANDRADE EDUARDO JIMÉNEZ-MORALES GUIDO CIMADOMO INGRID CAROLINA VARGAS-DÍAZ</p> | |
| CAPÍTULO 58. MODELO INTEGRAL DE RESILIENCIA PARA CENTROS HISTÓRICOS DE CIUDADES COSTERAS | 1235 |
| <p style="text-align: center;">CRISTÓBAL GONZÁLEZ BALLESTEROS</p> | |
| CAPÍTULO 59. ESTUDIO DEL TRANSPORTE MARÍTIMO Y LA EXPLOTACIÓN DE LA TERMINAL DE CONTENEDORES DEL PUERTO DE CÁDIZ STUDY OF THE MARITIME TRANSPORT AND OPERATION OF CÁDIZ PORT CONTAINER TERMINAL | 1250 |
| <p style="text-align: center;">BISMARCK JIGENA ANTELO ALFONSO ARRANZ MARTÍNEZ MARIA DEL MAR JIGENA ARDILES JOAQUÍN MONEDERO VILLÉN</p> | |
| CAPÍTULO 60. LA IMPLICACIÓN DE LA ROBÓTICA EN LA ARQUITECTURA COMO CONTRIBUCIÓN A UN FUTURO EN LA CONSTRUCCIÓN MÁS EFICIENTE, SOSTENIBLE Y ECONÓMICO.... | 1275 |
| <p style="text-align: center;">GASTÓN SANGLIER CONTRERAS</p> | |
| CAPÍTULO 61. ARQUITECTURA, EDUCACIÓN Y DERECHO A LA CIUDAD. EL <i>GIRO EDUCATIVO</i> DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI | 1293 |
| <p style="text-align: center;">INÉS ARROJO-NAVEIRA</p> | |

DESARROLLO ECONÓMICO Y OCUPACIONES PROFESIONALES EN LA ASTURIAS PREINDUSTRIAL

PATRICIA SUÁREZ ÁLVAREZ
Universidad de Córdoba

ALBERTO MORÁN CORTE
Universidad de León / Universidade do Minho

1. LA ASTURIAS PREINDUSTRIAL

Cuando nos referimos a la Asturias del siglo XVIII, probablemente evocemos un paisaje predominantemente rural, medio de vida de campesinos, habitantes, en su mayoría pauperizables, de las caserías que se extendían de forma dispersa hasta lugares insospechados. Administrativamente, a mediados del Setecientos se hallaba dividida en unos setenta concejos y ochenta cotos, dentro de los cuales, existía un número variable de parroquias de desigual distribución espacial (Barreiro Mallón, 1990; Morán Corte y Suárez Álvarez, 2010).

El sector agrícola ocupaba más del 75% de las actividades profesionales (Ocampo Suárez-Valdés, 1990), siendo el maíz, introducido en el siglo anterior, uno de los principales cultivos. Junto al cereal, la economía del campesinado asturiano se veía reforzada por una diversificada cabaña ganadera, así como por cierta actividad recolectora desarrollada especialmente dentro de los límites de las propiedades comunales. Las posibilidades laborales de los habitantes del rural se reducían así al trabajo de la tierra y a la transformación de algunas materias primas, que en ocasiones vendían en las poblaciones cercanas.

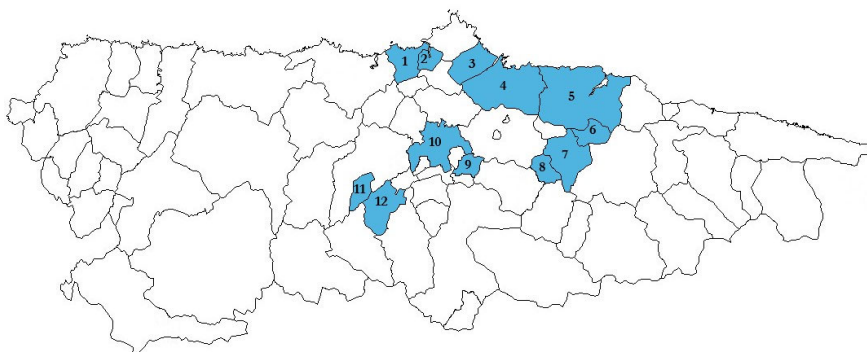
Por su parte, los principales núcleos urbanos tras la capital del Principado, Gijón y Avilés, guardaban una estrecha relación con la explotación marítima y comercial de sus puertos, lo que generaba una diversificación profesional mayor que en el ámbito rural, de la que también

participaban algunas villas costeras menores como Villaviciosa, Llanes o Candás. Así, junto a marineros y artesanos convivían mercaderes enriquecidos que supieron aprovechar los recursos económicos que la tierra asturiana les proporcionaba, convirtiéndose en germen de una burguesía que aún tardará en consolidarse.

1.1. FUENTES Y ACOTACIÓN GEOGRÁFICA

Hemos tomado como base para nuestro estudio el centro del territorio asturiano, que en el año 1752 concentraba el 48,1% del vecindario²⁰⁹. En total se han estudiado trece jurisdicciones representativas de la diversidad del país: Gijón, Avilés y Oviedo, concejos de los que ya se ha referido su importancia; los municipios costeros de Villaviciosa, Carreño y Castrillón; los concejos de montaña de Proaza y Tameza; y en el interior los de Bimenes y Cabranes, los cotos de San Bartolomé y Puerto y el concejo de Tudela, estos dos últimos lindantes con Oviedo.

FIGURA 1. Territorios estudiados



1. Castrillón, 2. Avilés, 3. Carreño, 4. Gijón, 5. Villaviciosa, 6. Cabranes, 7. Nava (donde se encontraba el Coto de Castañera), 8. Bimenes, 9. Tudela, 10. Oviedo (del que además formaba parte el antiguo Coto de Puerto), 11. Tameza y 12. Proaza.

Para acercarnos a las actividades profesionales de estos lugares hemos recurrido tanto al Libro de lo Personal de las Respuestas Particulares del Catastro del marqués de la Ensenada, como a las Respuestas Generales.

²⁰⁹ Datos extraídos de Archivo General de Simancas. DGR. 1ª Remesa, Legajo 1.888.

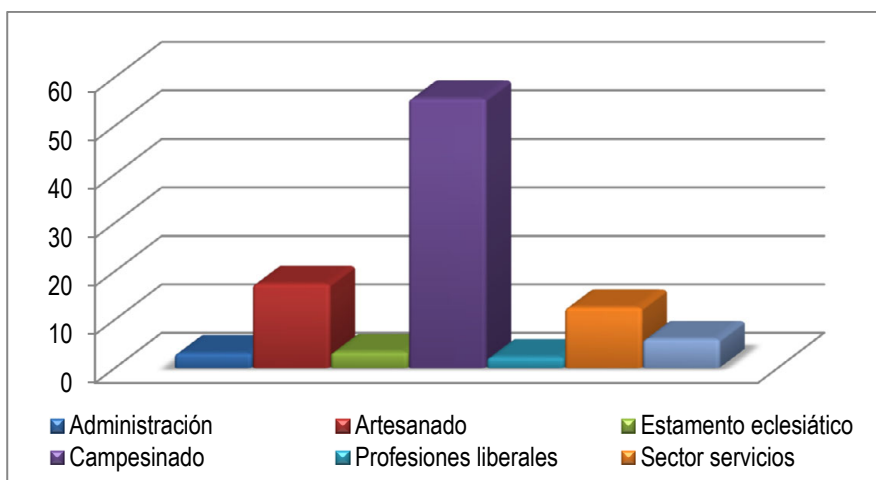
Este Catastro o magna averiguación fiscal para alivio de los vasallos y mejor conocimiento de los reinos, que se llevó a cabo bajo el reinado de Fernando VI, es el resultado de la averiguación fiscal que se realizó en la Corona de Castilla entre los años 1749 y 1756, a fin de realizar una reforma hacendística moderna que nunca llegaría a consumarse, pero que generó un amplio volumen de documentación. Así, el Catastro se desarrolló en dos niveles; el municipal, cuyas informaciones se obtendrían a través de las respuestas a cuarenta preguntas relativas al municipio -Respuestas Generales-; y el individual -Respuestas Particulares-, donde declaraban sus riquezas cada una de las personas jurídicas, seglares y eclesiásticas -Libro de Hacienda o Libro de lo Raíz-, de las que previamente se había registrado su situación personal y profesional -Libro de lo Personal-.

2. ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN LA ASTURIAS DEL XVIII

Aunque la vinculación de la Asturias del Antiguo Régimen a la subsistencia agraria y ganadera es algo obvio, no eran estos los únicos medios de vida de las gentes asturianas de la época. Además de labradores existían en la región un amplio grupo de artesanos, profesionales liberales, ocupaciones propias de la Administración -ya fuera municipal, eclesiástica o real-, y un sector servicios que se hacía especialmente latente en las zonas más urbanizadas.

Partiendo de los datos que nos aporta el Catastro del marqués de la Ensenada, podemos realizar un primer acercamiento a la realidad profesional asturiana del momento, tal como se muestra en el siguiente gráfico.

GRÁFICO 1. Sectores profesionales en la Asturias preindustrial



Fuente: AMO, AMG, AMA, AMV, AMC, AMCa, AMP, AHA, Catastro del marqués de la Ensenada, Faya Díaz (2009).

Lo primero que llama la atención es la fuerte dependencia, como ya se dijo, que los asturianos del Setecientos tenían de las labores agrícolas, actividad en la que se ocupaba en torno a un 55,5% de la población estudiada²¹⁰. A esta tarea seguía en importancia la artesanía, que aportaba al abanico ocupacional, un porcentaje del 17,3% de personas empleadas en las diversas industrias tradicionales existentes. Encontramos a continuación lo que podríamos denominar el sector servicios, que englobaría a mercaderes, taberneros, mesoneros, etc., en el cual se enmarcaba un 12,4% de la fuerza activa. Siendo este además un sector en el que, como veremos, existían fuertes diferencias entre las zonas rurales y el grupo formado por las villas costeras y la capital. Finalmente aparece un conjunto de grupos laborales entre los que suman un 14,5% del total, y que estaba compuesto por el funcionariado público, el clero, los profesionales liberales y una miscelánea de ocupaciones de difícil clasificación que hemos agrupado bajo el epígrafe “otras profesiones”.

²¹⁰ En este punto cabe señalar que algunos de los vecinos que se anotaron ejerciendo otra ocupación, también dedicaban parte de su tiempo a labores agrícolas. Del mismo modo que bien ciertos labradores, bien sus mujeres, realizaban diversas actividades complementarias que no declararon al equipo catastral.

No obstante, esta primera valoración de la situación profesional asturiana se verá modificada cuando descendamos a la visión más pormenorizada de los distintos casos, pues factores tales como la geografía o cierta especialización en diversas artes tradicionales, se harán latentes en las diferencias existentes entre los concejos estudiados.

3. LA GEOGRAFÍA DEL TRABAJO PREINDUSTRIAL

3.1. EL CAMPESINADO

Como ya hemos indicado, los trabajos relacionados con el campo en la Asturias dieciochesca ocupaban a gran parte de la población en edad activa, y una clara muestra de ello es que, entre las zonas rurales estudiadas, el 87,9% de la mano de obra sobrevivía de aquellos productos que la naturaleza les proporcionaba tras largas jornadas de trabajo. Esta cifra desciende considerablemente cuando nos referimos a los labradores de las tierras próximas a las zonas más urbanizadas, pues en este caso el porcentaje es del 46,9%²¹¹. Así todo, se trata de una cifra que no debe llevarnos a engaño, puesto que la relación entre villas y ciudades y los concejos rurales limítrofes, podríamos calificarla de simbiótica, debido a que ambas realidades socioeconómicas se completaban mutuamente. Pues si las zonas agrícolas cumplían el papel de abastecer a las urbes, estas recíprocamente aportaban una serie de servicios relativamente cercanos a aquellas poblaciones, así como una posible salida en busca de mejores oportunidades en momentos coyunturales de crisis.

3.2. EL ESTAMENTO ECLESIAÍSTICO

En lo tocante a los religiosos las diferencias existentes -aunque menos notables que en el caso de los labradores- entre los territorios rurales y urbanos estudiados, merecen no ser pasadas por alto. En primer lugar, cabe destacar que gran parte de ese 3,3% se trataba de un cliente potencial que debía consumir aquellos productos que se manufacturaban, se importaban -ya fuera del extranjero, de otras partes del reino, o incluso

²¹¹ Porcentaje que además se localizaba mayoritariamente en las periferias urbanas (López Iglesias, 1995).

de diferentes lugares de la región- y se vendían en sus lugares de residencia. Es decir, estaríamos ante una “fuerza de consumo” más que ante una “fuerza de trabajo” propiamente dicha, por lo que su función principal en lo que aquí nos atañe no era tanto la de producir, como la de consumir. En segundo lugar, pero en este mismo sentido, debemos señalar que esto se haría más latente allí donde era mayor la proliferación de monasterios y conventos. Por ejemplo, en el caso de Oviedo, contaba a mediados del siglo XVIII con siete casas de religión, y a principios de la década de los setenta del mismo siglo, podemos documentar como además del servicio prestado al conjunto de ovetenses, tres de los tablajeros que desempeñaban su profesión en la capital se encargaban de abastecer directamente a los conventos de Santo Domingo, San Francisco y Santa Clara, y a los monasterios de San Pelayo y San Vicente, la carne de vaca y carnero que estos consumían²¹².

No obstante, a pesar de lo observado hasta el momento, algunos eclesiásticos sí aportaban actividades económicas productivas. No tanto por el enorme beneficio que a las diferentes instituciones religiosas les producían los aforamientos de sus propiedades, especialmente las agrarias. Algo que también ocurría a nivel individual, pues no eran pocas las ocasiones en que los propios párrocos u otros cuerpos eclesiásticos, trataban de sacar provecho pecuniario para sí mismos arrendando sus tierras o concediendo préstamos, ya fuera a vecinos ya a instituciones. Punto este que podemos comprobarlo en la parroquia castrillonense de Piarnu, donde cuatro de los cinco principales acreedores eran entidades o individuos religiosos, y entre los que sumaban el 36% del montante total de las operaciones existentes en la feligresía (Morán Corte, 2009). Pero, como decíamos, en contadas ocasiones no se agotaba ahí la contribución de los religiosos a la vida económica de su población. Así, por ejemplo, José del Canto Valdés, párroco de Santolaya en el concejo de Tudela, comerciaba en Castilla con géneros comestibles, volviendo al Principado con vino. Este ejercicio, que realizaba por medio de un criado, le reportaba anualmente 1.500 reales.

²¹² Archivo Municipal de Oviedo, Profesionales en el año 1771.

3.3. LAS PROFESIONES LIBERALES Y LA ADMINISTRACIÓN

Respecto a las profesiones liberales nuevamente nos encontramos ante un caso en el que el propio desarrollo económico desempeñaba un papel fundamental, pues como parece lógico estas abundarían en las áreas más pobladas, que por consiguiente serían aquellas en las que existía un mayor número de posibles clientes. Hemos incluido en este apartado, entre otros, a los profesionales de la medicina, ocupaciones que en todas las zonas urbanas o semiurbanas aparecen cubiertas, lo que no sucedía en el ámbito rural, donde únicamente documentamos dos profesionales, ambos cirujanos, uno en Cabranes y el otro en el Coto de San Bartolomé. Algo similar a lo que ocurría con el ramo de la enseñanza, pues de los veinticinco maestros y preceptores de gramática contabilizados, tan solo dos ejercerían su docencia en territorios rurales.

En cuanto al 3% de la población que se ocupaba en las funciones administrativas se concentraba casi exclusivamente en la zona urbana, donde se aglutinaba un 97,3% del funcionariado. Y como parece lógico era la capital el lugar con mayor número de administrativos, un 45,9% sobre el total de la población estudiada, y un 47,2% respecto al conjunto de las áreas urbanas. Entre los trabajos existentes en el municipio ovetense destacaremos los arrendatarios de rentas públicas, los administradores, los fieles de la ciudad, así como los cargos dependientes tanto de la Real Audiencia como de la Junta General del Principado. Mención aparte, no tanto por lo numérico como por lo característico, merecerían los empleos dependientes de la Universidad, bedeles, porteros, etc., algo que únicamente podemos localizar en la capital.

3.4. OTRAS PROFESIONES

Dentro del 5,9% que representa el grupo que hemos dado en llamar “Otras profesiones”, más de la mitad, el 55,2% estaba copado por las profesiones relacionadas con la mar, algo que resulta normal teniendo en cuenta que, entre otros, estamos estudiando los casos de Carreño, Gijón, Villaviciosa y Avilés, concejos que sumaban más de 350 hombres de mar. En este sentido el municipio que presentaba una mayor presencia de marinos era el de Carreño donde en el puerto de su capital Candás

habría un 28% del total de los cabezas catastrados, seguido de Gijón donde hemos contabilizado el 27%, Villaviciosa con el 23% y Avilés con el 21%. Asimismo, otra ocupación relacionada con la mar era la de estibador, oficio realizado por tan sólo un 1% de los hombres dedicados a los oficios marinos, aunque en esta ocasión únicamente hemos podido localizarlos en el que era puerto principal de la región en el siglo XVIII, Gijón.

La existencia de mesas de trucos en la capital, aparece constatada en el Catastro del marqués de la Ensenada, una gestionada por Santiago Lasegui, y otra por Lorenzo Escuerchafié. Más difícil resulta definir el tipo de usuarios que disfrutarían de semejante pasatiempo, aunque dada la localización de dichas mesas en la zona urbana en que residía la nobleza y el alto funcionariado, así como el hecho de que sus propietarios fueran don Pedro Velarde y el marqués de Valdecarzana, ambos regidores de la ciudad, podría estar indicándonos que al menos en el caso ovetense pudieran provenir de ese sector de la población (Ansón Calvo et al., 2007) los clientes más habituales²¹³.

También en “Otras profesiones” hemos agrupado una serie de oficios interesantes por su simbolismo. La presencia en Oviedo de reposteros y compradores, de los cuales dos servían al Obispo, nos está informando de cierta jerarquía socioeconómica relevante que solo encontraríamos en la capital del Principado. Igualmente lujoso y significativo como distintivo de prestigio social, eran las figuras de lacayos y cocheros, que representaban un 4,3% sobre el total de este grupo. Aunque documentamos la existencia de cuatro lacayos en la villa de Avilés, dos de los cuales servían en casa del marqués de Ferrera, el grueso del conjunto se localiza en Oviedo, donde nuevamente los encontramos asociados al servicio de hombres importantes en el devenir de la región como podían ser el marqués de Camposagrado, o los condes de Nava o Peñalba. No obstante, en opinión de Menéndez González, es posible que únicamente

²¹³ Para la misma época que nos ocupa, en el caso burgalés Sanz de la Higuera (2005) propone, al menos inicialmente, el mismo tipo de jugadores, si bien apunta que con el paso de los años “el público asistente no era siempre el más recomendable”.

los advenedizos a las clases altas se esforzaran en competir en apariencia y distinción de sus carruajes (Menéndez González, 2004).

También en este grupo, hemos incluido a los arrieros, que constituían un 12,1% del conjunto. Este tipo de ocupación guarda relación directa con la cabaña ganadera y en el caso asturiano también con la geografía, ya que al ser Asturias una zona deficitaria de algunos productos básicos y dificultar la Cordillera Cantábrica el transporte hacia la Meseta, hubo de buscar soluciones, incitando la utilización de recuas de animales de carga para atravesar las montañas, surgiendo de este modo el oficio de arriero (García Martínez, 2008). Estos tuvieron especial importancia en algunas zonas del Principado, y eran identificados en numerosas ocasiones con el vaqueiro d'alzada, grupo marginalizado que practicaba la trashumancia. Sin embargo, los arrieros de la mayoría de los concejos que aquí nos ocupan no parecen responder a este arquetipo, pues nos referimos fundamentalmente a los concejos de Proaza y Tameza, donde la cercanía del Puerto Ventana, paso natural hacia el antiguo Reino de León, favorecía la existencia de este tipo de transportistas en esta zona de economía marcadamente rural. Entre los vecinos labradores que señalaban una segunda ocupación en Tameza, un 12,2% se ocupaban en la arriería, cifra que se doblaría en la vecina Proaza con un 24%. En este último concejo, Martín Muñiz Prada, prohombre de la zona, pese a poder vivir únicamente de sus rentas -tal como se constata en el Catastro- no desaprovechaba la oportunidad de conseguir unos ingresos extra por medio de esta actividad, que delegaba en alguno de sus sirvientes. Atendiendo a la antroponimia (González Alonso, 2010), sí parece responder al arquetipo de ligazón entre vaqueiro y dedicación a la arriería el caso de Bernabé del Río, vecino soltero de Castrillón que era poseedor de cuatro caballerías.

3.5. EL SECTOR SERVICIOS

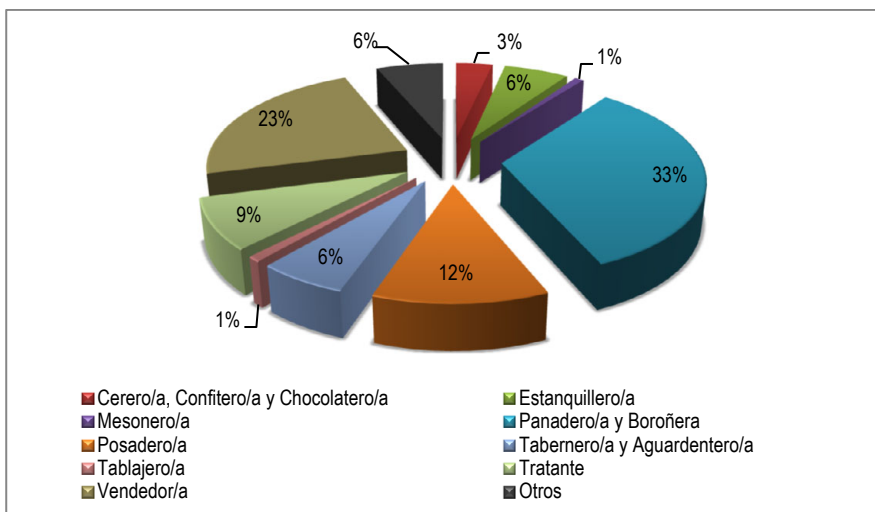
Una de las diferencias más marcada que podemos apreciar entre las áreas estudiadas -mundo rural frente mundo urbano- la encontramos en el sector servicios, pues el 95,9% del total se localizaba en zona urbana. En los sectores rurales las ocupaciones ligadas a los servicios que documentamos son casi en exclusiva las más básicas y necesarias,

repetiéndose prácticamente siempre el mismo patrón, es decir estanquillos de tabaco y tabernas. En los casos estudiados pocas son las notas discordantes a esta sencilla realidad, como por ejemplo el barquero que cumplía su función en el Coto de Puerto, desde donde debía atravesarse el Río Nalón para pasar al concejo de Ribera de Abajo, limítrofe con Oviedo.

También cabe enfatizar la figura del tratante, que, si bien en la documentación catastral se hace referencia indistintamente a los de fruta, telas, etc., nos interesan especialmente los tratantes de ganado, quienes con el paso del tiempo han permanecido con esta misma denominación. Vemos aquí como la geografía juega un papel relevante, pues nuevamente en el concejo de Proaza, enclavado en la montaña asturiana y donde la economía se fundamentaba en la agricultura y ganadería, documentamos ocho tratantes, uno de ellos Agustín de Tuñón, quien dice vivir de sus bienes, pero no por ello renunciaba a este negocio que le reportaba unos beneficios extra de 200 reales anuales. En Cabranes destacaremos igualmente a aquellos vecinos a los que se les anotó como tratantes en avellana, quienes resultan ser también prohombres de la zona. Pues de los cuatro casos localizados, tres eran regidores del concejo que se mantenían de sus rentas, Bernardo de Escobedo, Andrés de Hevia y Antonio de la Huerta. El cuarto hombre en cuestión era también una persona de importancia en el concejo, Toribio de Argüelles, cura párroco de Torazo, quien con el trato de la avellana obtenía 600 reales al año.

Mayor variedad nos encontraremos en las principales villas asturianas del Setecientos donde el abanico profesional del sector servicios se abría de forma considerable, tal como se aprecia en el siguiente gráfico.

GRÁFICO 2. El sector servicios en la Asturias urbana preindustrial



Fuente: AMO, AMG, AMA, AMV, AMC, AMCa, AMP, AHA, Catastro del marqués de la Ensenada, Faya Díaz (2009)

El grupo más numeroso de cuantos lo conformaban era el de la elaboración del pan, alimento básico para la población. En este sentido, aunque todos los núcleos estaban bien suministrados, era la capital donde mayor número de panaderías existía -puesto que era este un trabajo prácticamente femenino en exclusividad-, concentrándose aquí el 34,9% del sector. Algo que no debe extrañarnos a tenor de que en ocasiones las propias autoridades municipales permitían a las ovetenses vender en las plazas públicas sin llevar a cabo controles del precio y peso de sus productos (Fernández Álvarez, 2008). Asimismo, llama la atención el hecho de que sea precisamente en lugares costeros como Gijón y Carreño donde se localicen boroñeras, esto es mujeres que hacían pan utilizando como ingrediente principal el maíz.

A las panaderías siguen en importancia los vendedores, epígrafe bajo el cual hemos unificado a tenderos, mercaderes, quinquilleros, etc. Un mercado medianamente lucrativo era el del azabache, que nos encontramos mayoritariamente en Villaviciosa y en Gijón en menor medida. En ambos lugares destacaban dos mujeres, que además recibían la distinción de doña. En Villaviciosa María Antonia Álvarez, viuda, pese a no

obtener unos beneficios muy elevados con dicho negocio, sí superaba en ingresos a sus competidores masculinos. En Gijón, Manuela Suárez del Rosal también adelantaba a algunos de los comerciantes gijoneses (Suárez Álvarez y Morán Corte, 2011).

Respecto al 12% que representan oficios ligados al alojamiento, únicamente en Oviedo se concentraba el 83,9% del total de las posadas, y de estas más de las tres cuartas partes eran las llamadas secretas o de estudiantes, quedando patente de este modo el beneficio económico que la presencia de la Universidad en la capital desde 1608 podía dejar a los ovetenses. Estas posadas estudiantiles se diferenciaban del resto en que, si bien las primeras eran casas dedicadas totalmente al hospedaje, las segundas no dejaban de ser hogares particulares que alquilaban algunas de sus habitaciones (Bertrand Baschwitz, 1998). Al frente de estas podemos encontrar tanto hombres como mujeres, pese a que la normativa establecida en las Ordenanzas Generales del Principado del año 1781 tratará de hacer mella en esta situación, prohibiendo a las mujeres menores de 50 años, tanto viudas como solteras, regentar posadas y mesones (Tuero Bertrand, 1974).

Quizás guardando también relación con el establecimiento de la Universidad en la ciudad, nos encontramos en la capital además de con impresores y encuadernadores -enmarcados en el grupo de los artesanos-, con Francisco Robeda, mercader de libros, actividad que le reportaba 2.555 reales.

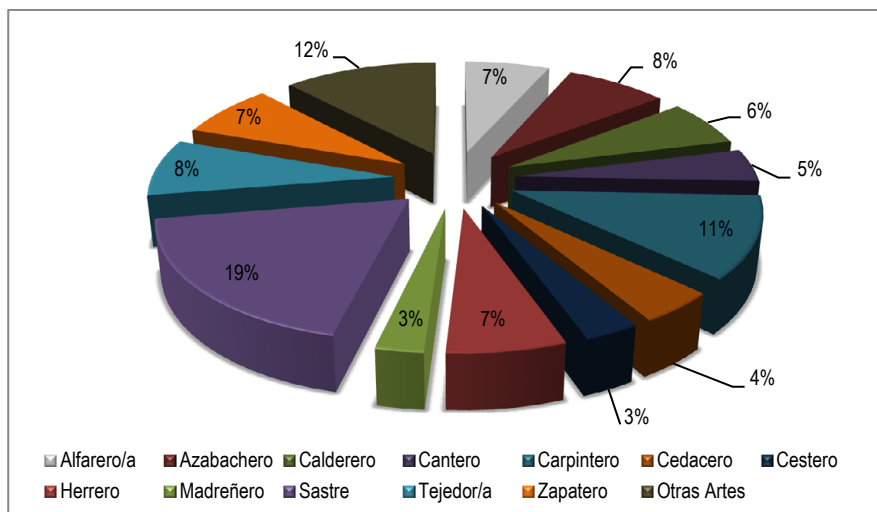
También en la capital encontramos otra ocupación que denotaba cierto estatus, no tanto entre quien la ejerce, sino entre su clientela, nos referimos a la de botillero. En el Diccionario de Autoridades (1726) se dice de la botillería que antiguamente y según Covarrubias “significaba la despensa de los señores, en que se guardaban y aderezaban las bebidas; pero hoy está reducida a aquel sitio público, donde se hacen bebidas compuestas y heladas para vender, que muchas suelen ser en las mismas casas de los señores...”. Domingo Casielles, que también se ejercitaba como aguardentero, obtenía como botillero 1.095 reales al año, frente a los escasos 37 reales y medio que le reportaba la venta de aguardiente.

3.6. EL ARTESANADO

Por último, aunque no menor en importancia, estaba el sector de la artesanía, que representaba en el espacio estudiado un 17% sobre el total de las ocupaciones, superado únicamente por las labores agrícolas. El trabajo artesanal estaba representado tanto en áreas rurales como urbanas con algunas manufacturas imprescindibles que encontramos en ambas zonas; sastres, tejedores, carpinteros, herreros, canteros, madreñeros, zapateros, etc. Algunos de estos oficios eran ejercidos mayoritariamente por mujeres, como en el caso de las costureras, mientras que otros representaban un espacio masculinizado vetado a la mano de obra femenina.

Siendo Asturias una zona fértil en cuanto a artesanía tradicional, nos ocuparemos aquí de algunos aspectos que destacan sobre las ocupaciones más comunes, pero que no por representar una especialización del trabajo en algún territorio concreto del Principado, eran menos necesarias para el total de la población del XVIII.

GRÁFICA 3. Artesanado asturiano en el siglo XVIII



Fuente: AMO, AMG, AMA, AMV, AMC, AMCa, AMP, AHA, Catastro del marqués de la Ensenada, Faya Díaz (2009).

Dentro de las zonas estudiadas trataremos en primer lugar la alfarería, ramo en el que contamos con dos áreas especializadas, una en la

parroquia de Faro, en Oviedo, y otra en la feligresía de Miranda, en Avilés. En el primero de los casos, a partir del Catastro hemos podido contabilizar a setenta y tres alfareros -de los cuales tan solo una era mujer, Ana García que obtenía 418 reales-, a quienes a pesar de ocuparse también como labradores, la cerámica les producía unos ingresos extra que aportaban cierta estabilidad económica en momentos de necesidad, pues había alfareros que llegaban a obtener 550 reales con este trabajo. En el caso de Miranda se contabilizan cuarenta y nueve alfareros, documentándose mayor presencia femenina, aunque también se ocupaban de esta industria tradicional juntamente con sus faenas agrícolas. La cerámica de Miranda, característica por su acabado final en negro, generaba al gremio de alfareros una media de 332 reales por artesano.

En esta misma parroquia avilesina contamos también con otro oficio tradicional, el de los caldereros, que duplicaban sobradamente a los alfareros, con ciento diecisiete personas dedicadas a ello. Estos caldereros representaban el 11,5% sobre el total de ocupaciones que existían en el concejo de Avilés, lo que por sí mismo da muestra de la importancia de esta ocupación. El montante obtenido era de 96.911 reales, lo que reportaba unos beneficios bastante más elevados que los que conseguían sus vecinos, pues entre los artesanos del cobre la ganancia media era de unos 828 reales²¹⁴.

En el concejo de Villaviciosa también eran varias las ocupaciones tradicionales que cobraban cierta importancia y especialización, y aunque la más característica era la del trabajo del azabache, resulta igualmente interesante la presencia de cesteros y cedaceros. Los cesteros o goxeros eran artesanos fundamentales para el devenir de la casería tradicional, pues los cestos se usaban para multitud de actividades diarias. Para su fabricación el artesano utilizaba sobre todo la madera de avellanos y castaños (García Martínez, 2008), muestra de la importancia del uso de los montes comunales para la subsistencia de los vecinos. A pesar del peso porcentual que tienen los cincuenta y siete goxeros documentados en Villaviciosa -4,9% del total de ocupaciones-, la villa marinera no monopolizaba este oficio, documentándose también algunos casos en

²¹⁴ Para una visión más amplia sobre los caldereros de Miranda consúltese Feito (1977).

Proaza y Tudela. Mayor importancia sobre el total de los trabajos adquiere el de cedacero, catastrado únicamente en Villaviciosa, y que representaba un 7,2% sobre el total de ocupaciones en el concejo. Esta industria tradicional cobraría lógica en este territorio, al tratarse Villaviciosa de una zona costera en la que están documentadas diversas ocupaciones marinas. No en vano, a mediados del siglo XVIII contaba el puerto de Tazones con diecisiete embarcaciones, entre cuyos aparejos sin duda se contarían estas redes de pesca.

Pese a todo, el mayor peso porcentual sobre el conjunto de los oficios maliayos, lo representaba el trabajo del azabache con el 11% del total, y al que únicamente superaba en importancia las labores del campo, ocupación que, precisamente, en ocasiones complementaba la citada azabachería. Por ejemplo, en la parroquia de Villaverde, la compaginación de ambas actividades, llegaba a representar un 86% del pluriempleo. Se trata este de un trabajo a priori copado por hombres, pues consistía mayoritariamente en la extracción y manipulación del mineral, algo que no dejaba grandes beneficios a los artesanos. Sin embargo, no sucedía lo mismo a quienes comerciaban con los productos manufacturados, que reportaban mayores beneficios, y actividad en la que, como ya hemos visto, sí tendría cabida la mano de obra femenina.

4. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA SOCIEDAD PREINDUSTRIAL ASTURIANA

4.1. LA NOBLEZA RENTISTA

Hemos visto como el abanico profesional se abría en ciudades y villas, y que, en ocasiones, el trabajo fuera del campo no significaba prosperidad económica. Aunque en el siglo XVIII más del 95% de la población era hidalga, esta condición no venía unida a la riqueza pecuniaria, por lo que solo una pequeña élite tenía el dominio socioeconómico y acedía a los puestos de poder (Gómez Álvarez, 1993).

Los titulares de los principales linajes, solían ser los mayores hacendados de las circunscripciones asturianas y sus apellidos, Miranda, Queipo de Llano, Bernaldo de Quirós, Cienfuegos, Menéndez de Avilés, Vigil

Navia-Osorio, Antayo, etc., se repetían en los cargos provinciales y municipales (Menéndez González, 2004).

Así, el marqués de Ferrera, aparece como el mayor hacendado del concejo de Avilés según las Respuestas Particulares del Catastro; el marqués de San Esteban lo sería en Gijón; y los bienes y ganancias en Carreño del marqués de Camposagrado, superaban con creces las de cualquier otro vecino del concejo. Del mismo modo, las regidurías de Oviedo, recaían en las elites. Los marqueses de Camposagrado, Santa Cruz, Valdecarzana y Terrera, los condes de Peñalba, Canalejas y Nava, y el duque del Parque, detentaban once de las más de cincuenta existentes, mientras que el resto se repartían entre personas ligadas a familias ya referidas como los Antayo, Jove, Rivero, Bernaldo de Quirós, etc. Otra Cienfuegos, doña Josefa, viuda de Juan Valdés Balsinde, era la propietaria de nueve viviendas en el concejo de Castrillón, de cuyas descripciones inferimos un alto status social de la titular. Su morada particular, con caballerizas y oratorio incluido, contrastaba notablemente con sus viviendas arrendadas, de tinte más modesto. La nómina de propietarios de los cotos señoriales viene a refrendar el carácter rentista de la nobleza asturiana. De sesenta cotos señoriales, cuarenta y dos pertenecían a miembros de la aristocracia como el conde de Nava o el marqués de Valdecarzana (Morán Corte y Suárez Álvarez, 2012). Además, la práctica del mayorazgo originaba también una nobleza menor, los segundones, que solían abrazar el estamento eclesiástico o dedicarse a la carrera militar.

Junto a estos titulados, existía un buen número de “casas menores” distinguidas muchas veces con un hábito de caballero (Menéndez González, 2004). Algunos de los titulares diferenciados con el estatus de don en el concejo de Carreño, dan buena cuenta de ello. Apellidos como Quirós, Alas o Posada, linajes distinguidos con las ordenes de Santiago en el caso de las dos primeras y Alcántara los segundos, formaban parte de la élite del concejo, y o bien ocupaban los cargos de regidores, o bien vivían de sus rentas. En contadas ocasiones, estos dones, caballeros o no, se dedicaban a actividades mercantiles, como en los casos de Fernando de Busto Prendes, de Carreño, que obtenía beneficios como comerciante de sobremar, o Pedro de Peón en Villaviciosa, dueño de tres

minas de azabache. Era además esta nobleza, la que copaba buena parte de las profesiones administrativas importantes, a la vez que consumidores del sector servicios y generadores de múltiples oficios que garantizaran su bienestar.

4.2. MERCADERES Y COMERCIANTES: UNA BURGUESÍA INCIPIENTE

A la sombra de las familias asturianas de antigua raigambre se configuraba también otra élite en base a criterios económicos. Si bien la burguesía comercial no prendió excesivamente en el Principado (Gómez Álvarez, 1993), motivo por el cual mercaderes y comerciantes con grandes beneficios aparecen de forma exigua en la documentación.

Exceptuando los mercaderes de tienda abierta y los tratantes, los comerciantes de los concejos centrales asturianos solían estar ligados a las zonas marítimas o a la capital del Principado. En Oviedo, el 29% de los mercaderes que aparecen en el Catastro declaraban ganar más de 10.000 reales anuales con el ejercicio del comercio, pero solo dos de ellos, José Larriestra y Domingo Antonio Fernández Cueto & Cía, ingresaban más de 40.000 reales. En Gijón, puerto donde los géneros llegaban de primera mano, los mercaderes surtían de paños, telas y lienzos a la ciudad, además de otros muchos géneros. En algunos ejemplos, alternaban la distribución con la tienda abierta, como en el caso de Jerónimo García Sala, que además de ingresar 40.000 reales por proveer a otras tiendas, regentaba también una propia que le aportaba otros 1.500 reales, más 3.000 por el saín que vendía al por menor en la villa. Otros productos para comerciar, como el azabache o la avellana, no resultaban tan lucrativos como el negocio de las telas, si bien es cierto que hacían prosperar a aquellos que les dedicaban su tiempo más que a quienes permanecían ajenos al negocio. Todos estos casos aparecen reflejados en el concejo de Villaviciosa, donde los mercaderes de lienzos, ingresaban menos que sus homólogos de Oviedo y Gijón -entre 650 y 10.000 reales-, seguidos de los azabacheros -entre 600 y 1.000- y de los “conductores de avellana”, que obtenían de ganancia 1.200 reales.

De todo este conjunto, pocos eran los relacionados directamente con la nobleza y aristocracia descrita anteriormente. Burgueses en algunos casos o simplemente “negociantes” -como ciertos tratantes de avellana en

los concejos del interior- rara vez coincidían sus apellidos con los de los aristócratas asturianos, y aunque muchas veces se les distinguía con el estatus de don, tardarían muchos años en conseguir la relevancia social de aquellos, así como el acceso a cargos políticos y otras prebendas.

4.3. EL GRUESO DE LA SOCIEDAD ASTURIANA

Si bien hemos visto como una minoría muy selecta vivía de sus rentas invirtiendo de forma esporádica en el comercio, y que otro grupo aún menor intentaba abrirse paso en los negocios, el amplio grueso de la sociedad asturiana estaría formado por gente que sobrevivía ajena a las especulaciones y los lujos.

Aunque en algunas ocasiones existían vecinos, sobre todo en el ámbito urbano, que tenían un estatus social preeminente respecto a los demás - caso de algunas profesiones liberales o de ciertos negocios-, lo cierto es que la población que compartía sus actividades entre el campo y el artesanado alcanzaba, al menos en los concejos vistos, un 72,9% del total de las ocupaciones de las gentes asturianas.

La organización gremial a la que se veía sometida buena parte de los oficios, provocaba una división interna entre los propios artesanos generando un estatus diferenciador entre maestros, oficiales y aprendices del que participaban desde los oficios más rudimentarios hasta los de obra más fina, pasando por todos los oficios textiles, quizás con la contada excepción de las costureras, que solían dedicarse de forma individual a trabajos menores (Ocampo Suárez-Valdés, 1990).

El sector servicios parecía acaso el ámbito de trabajo más lucrativo - máxime en la ciudad- a la vez que servía como un espacio de promoción social para las mujeres. En este sentido hemos de señalar que la viudedad representaba una ventaja para algunas féminas que heredaban los negocios de sus maridos como en los casos de la vendedora de vino de Castrillón, Josefa Álvarez, o de Bárbara Andrea de la Viña Huerta y de doña Josefa de Prendes en Gijón, que habían heredado, respectivamente, una platería y una botica de sus maridos. Por su parte, las mujeres casadas formarían en ocasiones un binomio profesional con sus esposos, molinero-panadera y marinero-escabechera en Carreño, o zapatero-

vendedora de cordones en Gijón, son algunos de los ejemplos. Sin embargo, las asturianas se dedicaban ante todo al oficio de panaderas, tejedoras y costureras, contemplando como casos excepcionales las actividades comerciales.

Finalmente, aunque hemos excluido aquí al servicio doméstico por su difícil seguimiento en la documentación, no podemos olvidar a aquellas personas que prestaban su fuerza de trabajo en casas ajenas, a veces sólo por la comida y el vestido y desde temprana edad, y que en nuestro territorio servían en el 10,9% de los hogares asturianos (López Iglesias, 1997).

5. CONCLUSIONES

Esta escueta aproximación realizada al panorama socio-profesional de la Asturias preindustrial nos ha permitido observar como la diversidad laboral no está directamente relacionada con el progreso y el desarrollo económico.

Las diferentes actividades productivas y la multiplicidad de oficios nos llevan a reconocer una Asturias todavía en parte ruralizada, y en la que trabajo y medio geográfico se hallaban estrechamente unidos. Así, no es de extrañar que el sector servicios fuese una actividad relevante en Oviedo, Gijón o Avilés; que el artesanado o los tratantes de productos explotasen los recursos naturales y geográficos –aprovechamiento de montes comunales para la elaboración de cestas en Villaviciosa, o de puertos que conectaban con la meseta en el caso de Proaza y Tameza, y que favorecían el transporte y la trata de mercancía-; o que el azabache generase en torno a sí una industria de extracción, transformación y comercialización allí donde las minas de oro negro predominaban, esto es en Villaviciosa y en zonas limítrofes de Gijón.

En torno a las actividades agrícola-ganaderas, preeminentes en estos concejos, se generó una sociedad polarizada, la de la nobleza rentista que raramente invertía en otra clase de riqueza que no fuese la inmobiliaria y del suelo, y la de los meros trabajadores del campo que en ocasiones compaginaban esta actividad con otras como la venta, trajinería o algunos oficios artesanales.

Las actividades comerciales privadas correrían pues a cargo de otro sector de la población con excedentes económicos, que, aunque todavía bastante relegados de los puestos administrativos -repartidos fundamentalmente entre la antigua élite-, serían el germen de una burguesía mercantil que cobrará importancia a partir de la década de los setenta (Ocampo Suárez-Valdés, 1990). No es de extrañar por tanto que en la tabla de índices de riqueza elaborada por Ansón Calvo (1992) para el año 1787, Asturias ocupase el antepenúltimo puesto de entre treinta y cinco regiones españolas sólo por encima de Córdoba e Ibiza y Formentera.

La inversión en nuevas infraestructuras económicas -minería y siderurgia, y el desarrollo del transporte en torno a estas- vinieron de mano de extranjeros, a pesar de los intentos de modernización que con la fundación de las Reales Minas de Langreo y los Altos Hornos de Trubia, había tenido la Corona. Serán pues los inversores franceses, belgas o ingleses y en algunos casos de provincias vecinas, como los riojanos Duro, impulsores de la metalurgia en Langreo, los responsables de traer el “progreso económico” a Asturias (Frieria Álvarez, 2005). La sociedad preindustrial asturiana de elites sin oficio y labradores, vivió entonces un proceso de transformación que afectó sobremanera a la zona central, tanto demográfica como medioambientalmente, y donde se generaron nuevos núcleos urbanos que vinieron a completar la triada Oviedo-Gijón-Avilés.

Hoy día, y tras la fallida reconversión, la Asturias que antaño fue receptora de inmigrantes y que hoy los genera, vuelve a mirar a ese pasado de artesanos y labradores, fomentando de nuevo la artesanía popular -si bien muchas veces como simple reclamo turístico- y la vida en las zonas rurales.

6. REFERENCIAS

- Ansón Calvo, M.C. (1992). Asturias en 1787. Demografía. Economía. Sociedad. Universidad de Oviedo.
- Ansón Calvo, M. C., González Alonso, N., Manzano Ledesma, F. (2007). “Un golpe de suerte”: Las mesas de trucos en el siglo de las luces. En F. Núñez Roldán (Coord.). Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico en la Edad Moderna, (pp. 713-724). Universidad de Sevilla.

- Barreiro Mallón, B. (1990). Estructura municipal de Asturias en el siglo XVIII. En Coloquio Internacional Carlos III y su tiempo. Vol. 2. Poder y sociedad en la época de Carlos III (pp. 33-59). Universidad Complutense de Madrid.
- Bertrand Baschwitz, C. (1998). Oviedo, luces y penumbra (1750-1800). R.I.D.E.A.
- Faya Díaz, M. Á. (2009). Nava en el Catastro de Ensenada (1752): con las respuestas al Catastro de Ensenada. KRK Ediciones.
- Feito, J. M. (1977). La artesanía popular asturiana. Ayalga Ediciones.
- Fernández Álvarez, J. M. (2008). La Panera de Oviedo. Subsistencia y pósitos en el siglo XVI. KRK Ediciones.
- Friera Álvarez, M. (2005). Crisis del Antiguo Régimen y Liberalismo (1788-1898). En A. Fernández Pérez, F. Friera Suárez (Coords.). Historia de Asturias, (pp. 507-694). KRK Ediciones.
- García Martínez, A. (2008). Antropología de Asturias. I. La cultura tradicional, patrimonio de futuro. KRK Ediciones.
- Gómez Álvarez, U. (1993). La sociedad tradicional asturiana. Universidad de Oviedo.
- González Alonso, N. (2010). Los Vaqueiros de Alzada en Asturias ¿Un colectivo marginado? Mancomunidad Comarca Vaqueira.
- López Iglesias, F. (1995). La impronta familiar del espacio urbano en el Antiguo Régimen: Oviedo y Avilés en 1752. BIDEA, 145, 271-306, R.I.D.E.A.
- López Iglesias, F. (1997). Los criados en la Asturias del Antiguo Régimen. BIDEA, 150, 151-172, R.I.D.E.A.
- Menéndez González, A. (2004). Ilustres y mandones: la aristocracia de Asturias en el siglo XVIII. KRK Ediciones.
- Morán Corte, A. (2009). Paisaje agrario y medios de vida en Castrillón a partir de los datos catastrales de Ensenada (Diploma de Estudios Avanzados). Universidad de Oviedo.
- Morán Corte, A. y Suárez Álvarez, P. (2012). El laberinto asturiano: concejos, parroquias y cotos en el Principado de Asturias a mediados del siglo XVIII. En A. Jiménez Estrella y J. J. Lozano Navarro (Eds.). Actas de la XI Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Vol. 1. El Estado Absoluto y la Monarquía, (pp. 1093-1104). Universidad de Granada.
- Ocampo Suárez-Valdés, J. (1990). Campesinos y artesanos en la Asturias preindustrial (1750-1850). Silverio Cañada Editor.

Sanz de la Higuera, J. (2005). Lugares para el ocio en el Burgos del XVIII. Una aproximación socio-económica. *Studia Historica. Historia Moderna*, 27, 275-305, Universidad de Salamanca.

Suárez Álvarez, P. y Morán Corte, A. (2011). Más allá del telar: el mundo del trabajo femenino en la Asturias del siglo XVIII. *El Futuro del Pasado*, 2, 483-498. Universidad de Salamanca.

Tuero Bertrand, F. (1974). *Ordenanzas Generales del Principado de Asturias. Bibliófilos Asturianos*.